

duce á minas que han venido á ser inexplotables por falta de capitales. Todo lo demás está perdido, gracias al brillante apoyo que la Francia me ha dado en 1862.

En vano he reclamado contenciosamente ante el Consejo de Estado el reembolso de diez millones, suma que el gobierno mexicano me habia delegado en 1865 sobre fondos que tenia en Paris, pero al pago de la cual el gobierno francés ha puesto obstáculo. El Consejo de Estado no ha juzgado que mi demanda fuese mal fundada: la retiró por una excepcion de incompetencia.

Apesar de que la comision de indemnizaciones establecida en México avaluó en seis millones la indemnizacion que se me debe, la comision de Paris ha reducido esta suma á quinientos mil francos, que las oposiciones interpuestas por varios de mis acreedores me han impedido de recibir.

Espero de la generosidad y de la justicia del Emperador la reparacion del mal que me ha sido hecho involuntariamente en nombre de la Francia. Solicito que una dotacion personal me permita volver á comenzar en México mi vida

de trabajo, y pagar á mis acreedores explotando mis minas.

Soy con respeto, Señor, de Vuestra Magestad muy humilde servidor y súbdito.—*J. B. Jecker.*

CARTAS DEL MARISCAL BAZAINE

1.

Cuerpo expedicionario de México.—Gabinete del mariscal comandante en jefe.—México, 27 de Julio de 1865.—Señor,—He tenido mucho gusto al saber que el largo viaje de Vuestra Majestad en Argel no habia alterado su salud tan preciosa para la Francia, y presento al Emperador las humildes felicitaciones de su ejército de México por su feliz regreso.

Estamos en una calma, relativa, bien entendido; y á excepcion de la columna que opera en Chihuahua para lanzar á Juarez de su última capital, todas las tropas van á descansar en sus acantonamientos y dejar pasar la estacion

de lluvias que, en los meses de Agosto y Setiembre, ponen los caminos casi impracticables.

Espero que Juarez, fatigado por sus peregrinaciones, concluirá por dejar el suelo mexicano, lo que facilitará á los Estados-Unidos el reconocimiento del Imperio y quitará toda bandera legal á los disidentes que aún siguen con las armas en la mano; si algun acontecimiento no lo impide, las tropas de Vuestra Majestad entrarán á Chihuahua hácia el 15 de Agosto á mas tardar.—Cuando la autoridad imperial haya sido ahí reconocida y las fuerzas mexicanas hayan sido organizadas, las tropas francesas volverán á Durango.

Los americanos están reuniendo un ejército de cuarenta á cincuenta mil hombres en Texas, y han hecho circular los rumores mas exagerados sobre sus intenciones hostiles: todavía no lo creo, y hago todo lo posible por tranquilizar á los demas.

El comandante de la estacion del Golfo hace cuanto puede para informarme sobre lo que pasa en Brownsville y Brajas, (Brazos) pero tiene poca confianza en la lealtad americana, y parece creer que sus fuerzas de tierra y de

mar podrán bien tomar la ofensiva sin previo aviso.

El modo con que está formada su escuadra le hace temer una inferioridad notabilísima respecto de los buques americanos, si un conflicto marítimo llegase á tener efecto. Señalo estas observaciones á Vuestra Majestad, que apreciará su valor.

Dirijo al ministro de la guerra un informe político tan concienzudo y completo como es posible.

Tengo el honor de ser, con el mas profundo respeto, de Vuestra Majestad, muy humilde, muy obediente servidor y muy fiel súbdito.—
Mariscal Bazaine.

Cuerpo expedicionario de México.—Gabinete del mariscal comandante en gefe.—México, 9 de Noviembre de 1865.—Señor,—A última hora se ha decidido que la Emperatriz vaya sola á Yucatan. Esta determinacion ha tranquilizado los ánimos; porque, apesar de lo absurdo de la suposicion, la opinion estaba dispuesta á creer

en la partida de Sus Magestades para Europa; y ciertamente una larga ausencia habria producido un malestar muy inútil en este momento.

Las noticias del interior son muy buenas, y las poblaciones aceptan francamente el encargo que les corresponde: la persecucion y destruccion de las partidas. El general Mejía se mantiene en Matamoras, moralmente apoyado por la escuadra del Golfo, mandada por el capitán de navío Cloué, de quien estoy muy satisfecho y á quien tengo el honor de recomendar á la alta benevolencia de Vuestra Magestad. Se asegura que las partidas que hostilizan á Matamoras son reclutadas con auxilio de los filibusteros americanos. He recomendado al comandante Cloué de informarse bien sobre este punto, y que si verdaderamente vale la pena, haga observaciones al general americano que manda en la frontera de Texas, y de quien el general Mejía parece no estar satisfecho.

Si Vuestra Magestad no prevee un conflicto con los Estados-Únidos en los primeros meses del año próximo, los refuerzos son inútiles y tengo lo suficiente para hacer frente á los obs.

táculos del interior con el número de tropas actual, mantenido por contingentes de soldados sacados de los depósitos ó voluntarios, pero de buena constitucion, y que tengan aún tres ó cuatro años que cumplir.

Segun una carta de Santa-Anna, que se me ha dado á leer, el ex-dictador se prepara á venir para lanzarnos de México, y afirma á todos sus partidarios que está en completo acuerdo con el gobierno de los Estados-Únidos para llevar á buen término la empresa que intenta. A consecuencia de informes igualmente positivos, el Almirante Didelot ha enviado un aviso para vigilar en San-Thomas.

Se dice que Juarez está siempre en la frontera mexicana, pronto á entrar á Chihuahua cuando encuentre la ocasion. Me veo, pues, obligado á dejar una columna ligera en ese Estado por cerca de dos meses, hasta que su organizacion administrativa y militar sea bastante vigorosa para no tener nada que temer de un retorno ofensivo de los juaristas. Sin embargo, en caso de una invasion por fuerzas americanas, el comandante de esa columna tiene instrucciones para replegarse sobre Durango sin esperar nuevas órdenes.

El Sr. coronel Boyer al regresar á Francia, con una licencia, irá por mi encargo por la América del Norte, á fin de que pueda dar á Vuestra Majestad informes tan exactos como sea posible sobre la opinion de ese país en la cuestion mexicana, al acercarse la reunion del Congreso.

Agradecería mucho á Vuestra Majestad permitiese á este oficial superior su regreso al ejército de México, pues conoce bien los negocios y los desempeña con mucha inteligencia.

Tengo el honor de ser, de Vuestra Majestad, con el mas profundo respeto, muy humilde, muy obediente servidor y muy fiel súbdito.—
Mariscal Bazaine.

3.

Cuerpo expedicionario de México.—Gabinete del comandante en gefe.—México, 9 de Febrero de 1866.—Señor,—A causa de la protesta de Mejía, Bagdad ha sido evacuado el 23 de Enero por las fuerzas americanas, y han sido reemplazadas el 25 por un destacamento austro-mexicano. Adjunto la respuesta dirigi-

da por el mayor general Weitzel para explicar su conducta. La razon principal que expone, que es el llamamiento hecho por el gefe juarista Escobedo, no puede admitirse, porque mañana sucedería, que á consecuencia de un llamamiento del mismo género, un general americano podría hacer invadir el territorio mexicano por un ejército en forma. El general Weitzel habría hecho mejor en dejar en Bagdad la guarnicion mexicana que estaba; pero ahora parece cierto que el asalto ejecutado sobre esta pequeña poblacion, no era sino un engaño para hacer salir á Mejía con la mayor parte de sus fuerzas de Matamoros, á fin de apoderarse de este gran depósito durante su ausencia, y por supuesto, saquearlo de acuerdo y á medias con los defensores de la legalidad y de la independencia de México. Veremos si los abogados de la oposicion tendrán el valor de defender á semejantes aliados de sus principios políticos.

El Emperador Maximiliano continúa queriendo poner otra vez en manos de M. Langlais la administracion del país, pero esta direccion no podrá ser efectiva sino hácia el mes de Abril, época en la cual la organizacion del

servicio financiero estará ya completa con la creacion de nuevos impuestos y la regularizacion de los antiguos, y con el establecimiento de oficinas en todas partes del Imperio donde puedan establecerse. En espera de esta época tan deseada, el gobierno no puede hacer frente á sus gastos con sus actuales rentas tan mal administradas como lo están todavía; y yo creo que Vuestra Magestad se verá obligado á auxiliarlo indirectamente poniendo á disposicion de M. Langlais algunos millones, para ayudarlo á salir de esta crisis financiera. Sin este socorro, yo no sé cómo salir de este abismo en el cual seguramente se hundirá el crédito del nuevo imperio, y en consecuencia nuestros intereses.

El emperador Maximiliano tiene fé en el porvenir de su nuevo país, y parece haber terminado las esperiencias sobre los hombres del partido extra-liberal; suceda lo que suceda, me ha dicho que está decidido á permanecer en el trono en que Vuestra Magestad lo ha colocado, y sucumbir en él si fuese necesario. Confieso francamente que la posicion del Emperador no es de las mas fáciles; que eso en algun modo

es culpa suya, pero sin embargo la empresa era bien árdua con las malas pasiones de este país la falta de hombres en todos los ramos del servicio público, y en fin el temor de la vecindad americana. Creo que es necesario atenerse al tratado de Miramar, sin exigir por ahora el cumplimiento absoluto de las estipulaciones financieras.

Tengo el honor de ser, con el mas profundo respeto, de Vuestra Magestad, el muy humilde, muy obediente servidor y muy fiel súbdito.—
Mariscal Bazaine.

Cuerpo expedicionario de México.—Gabinete del mariscal comandante en jefe.—México, 28 de Marzo de 1866.—Señor,—He tenido el honor de recibir la carta de Vuestra Magestad del 16 de Febrero. La muerte de M. Langlais, la ausencia demasiado prolongada del Emperador Maximiliano, que vive retirado en Cuernavaca, no me permiten responder afirmativamente á las importantes preguntas que en ella se tratan; no obstante, como he tenido uan

audiencia con el Emperador antes de su partida y que en nuestra conversacion me he referido á una nueva organizacion de las legiones extranjeras, me ha parecido que esta idea no ha sido tomada en séria consideracion á pesar de las ventajas que de ella resultarian. Tengo razones para pensar que el Emperador quiere hacer del general de Thun su futuro general en gefe, y que hará esfuerzos para aumentar el contingente austro-belga, en vez de disminuirlo. Solo la falta de fondos podrá modificar sus ideas á este respecto, y por este medio tal vez se obtenga la solucion deseada.

La custodia de los puertos del Golfo se puede organizar fácilmente cuando llegue el momento; pues conservando algunos puntos en la zona templada, como Orizaba, por ejemplo, se podria dejar una corta guarnicion aclimatada en Veracruz, y con precauciones los casos de fiebre amarilla disminuyen de una manera notoria: estoy haciendo la esperiencia desde hace tres años, y las pérdidas son insignificantes.

Tengo el honor de dirigir á Vuestra Magestad los informes que he pedido al ramo de hacienda sobre la importancia de los productos de

las aduanas. La delegacion de la mitad de esos productos por el gobierno mexicano no cubriria los intereses de nuestra deuda y al mismo tiempo los intereses de los dos empréstitos; pero en fin, mejor es algo que nada. Creo que será necesario limitarse á ocupar á *Tampico*, *Tuxpan* (este último á causa del contrabando), Veracruz y Alvarado; en cuanto á Matamoros, cuya importancia tiende á disminuir, desde la sumision de los Estados confederados, su ocupacion no dejaria de suscitar muchos enemigos, á causa de su turbulento vecino. Llevando el principio de nuestra ocupacion hasta Orizaba, encuentro la ventaja de continuar protegiendo moralmente al jóven Imperio con la presencia de nuestra bandera, con pretexto de impedir que el contrabando hecho en las costas penetre al interior por esa línea importante; estableciendo tambien un destacamento en la línea de Jalapa, probablemente en Plan del Rio, con el mismo objeto. Creo que 3,500 ó 4,000 hombres serian suficientes para custodia de los de los puertos y de las líneas aduaneras; podrian componerse del batallon egipcio, del batallon de tiradores argelinos, del batallon de

Africa y de la contra-guerrilla del coronel Du Pin, en la que se autorizaria el enganche de los criollos de la Martinica.

Tengo el honor de ser, de Vuestra Magestad, con el mas profundo respeto, muy humilde, muy obediente servidor y muy fiel súbdito.—
Mariseul Bazaine.

5.

Cuerpo expedicionario de México.—Gabinete del mariscal comandante en jefe.—México, 9 de Junio de 1866.—Señor.—La Mariscal me ha dado el 3 de Junio un hermoso niño que por supuesto destino al ejército de Vuestra Magestad; la salud de ambos es tan buena como puede serlo.

El Emperador me perdonará haber comen- zado mi carta por el anuncio de este dichoso acontecimiento para uno de sus mas fieles ser- vidores; pero he contado en la constante bene- volencia de mi soberano, jefe de la gran fami- lia militar.

Dedico todos mis esfuerzos á la creacion de los batallones de Cazadores de México que, por

ahora, son en número de ocho, y para los cua- les he logrado en fin una especie de recluta- miento en las ciudades de México, Puebla y Querétaro. Tengo mucha esperanza en los re- sultados de esta organizacion, pero para cons- tituir bien el mando y la administracion, me ha sido necesario ofrecer el grado superior al que tenian en el ejército francés á la mayor parte de los oficiales que han consentido en quedarse cuatro años en México, si este nombramiento provisorio es reconocido por Vuestra Magestad, lo que creo indispensable. Los candidatos son todos excelentes oficiales bajo todos sentidos, con buenos servicios, la antigüedad deseada, y en general apuntados en la lista de ascen- sos.

La decision de Vuestra Magestad, relativa á la retirada de sus tropas ha tenido por resulta- do inmediato el obligar al gobierno mexicano á ocuparse con mas empeño que antes de la organizacion de sus rentas y de su ejército. Nosotros le ayudamos con todas nuestras fuer- zas, y si se hubiese aprovechado los dos años transcurridos como hoy, seguramente habria la casi certidumbre de mantener por mucho tiem-

po á este gobierno, á pesar de todas sus faltas y vacilaciones. Tengo pues mucha esperanza de dejar una organizacion sólida al partir; sobre todo si durante algunos meses mas, el Tesoro francés auxilia á la hacienda mexicana, y si un huracán de filibusteros no nos viene del Norte, sea á instigacion de Juarez ó del ex-dictador Santa-Anna, cuya ida á América (Estados-Unidos) es aún un problema por las consecuencias que de ella resulten.

En este momento México está tan tranquilo como pueda desearse; un tramo del camino de hierro fué inaugurado el 7, el de México á San Angel (12 kilómetros); la inauguracion del de la capital á Puebla tendrá lugar en Setiembre, y he hecho establecer una línea telegráfica de Querétaro á San Luis Potosí: hay por consiguiente progresos verdaderos desde hace poco.

Tengo el honor de ser, con el mas profundo respeto, de Vuestra Majestad, muy humilde, muy obediente servidor y muy fiel súbdito.—

Mariscal Bazaine.

CARTAS DEL GENERAL F. ** D. ***

(Sobrescrito de la cubierta que contenia las cartas.)

Señor general,—Incluyo diez y siete copias que vuestro muy reconocido servidor pone á la disposicion de Vuestra Excelencia, suplicándoos las conserveis, señor general, hasta que querais devolvérmelas personalmente.

Paris, el 18 de Abril de 1870.

I.

San Luis Potosí, 22 de Noviembre de 1865.
—El general F. ** D. *** á su hermano, jefe de la subdivision del R. *** en L. ***

.....Nada nuevo tengo que referirte. Todo está aquí en estado crónico. No estamos, en definitiva, mas próximos á una solucion que anteriormente, y este año será como el de 1866—67, etc., etc.

Los acontecimientos que esperaba hace algunos meses, no han tenido efecto, y ninguna